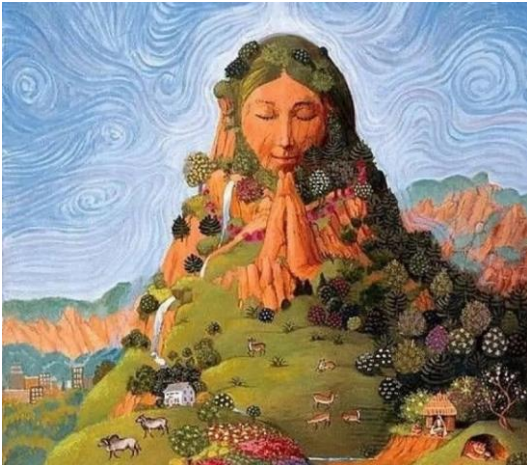


LA GRATITUD EN ÉPOCAS PREHISPÁNICAS

El agua, líquido elemento fundamental para la vida cotidiana de todo ser vivo en nuestro planeta, los antiguos pobladores de Sudamérica y Mesoamérica, no solo usaban el agua como un simple uso, ellos tendían adorar este elemento. Hoy en día esta costumbre de adorar, venerar, etc. se ha perdido, el venerar el agua a mi modo de ver, era una forma de dar gracias por este elemento, así como a otros elementos, constelaciones, animales, plantas, etc. (el fuego, el aire, el sol, la luna, las estrellas, maíz, camélidos, etc.). Las antiguas sociedades americanas eran pueblos muy agradecidos por todo elemento y vida que la madre tierra (mamapacha) nos brindaba, estas costumbres hoy en día se han perdido, generalmente vivimos el diario vivir y no damos gracias por todo lo que la vida nos brinda.

La gratitud, es la cualidad de ser agradecido de una manera individual o grupal, y que consiste en apreciar los aspectos (no materialistas) de la vida y la voluntad de reconocer que los demás seres y elementos materiales desempeñan un papel en nuestro planeta junto con nosotros como especie humana. La gratitud es una emoción fuertemente relacionada con la salud mental, la satisfacción vital, el optimismo, la autoestima, las relaciones sociales y la felicidad que perdura a lo largo de la vida. El ser agradecido es una habilidad esencial para lograr el autoconocimiento, autogestión y un óptimo bienestar de salud.

A mi punto de vista, los pueblos prehispánicos conocían este don de la gratitud y de acuerdo a su idiosincrasia ellos tendían a agradecer atreves de la veneración. A la llegada del español a las américas ellos vieron esta costumbre como una especie de culto aberrante y sin sentido (idolatría) y por lo tanto debería ser erradicada y convertida de acuerdo a su religión y fe (cristianismo) que ellos profesaban; un error garrafal para las sociedades americanas, que casi terminó con la pérdida total de estas costumbres. Estas costumbres antiguas milenarias actualmente se continúan practicando en algunas comunidades alto andinas, con un toque cristiano producto de la mezcla y mestizaje de nuestra sociedad (europea española y autóctona americanas).



Vivimos actualmente en una sociedad muy materialista donde el dinero es el punto o pauta fundamental, donde mucha gente vive como autómatas (comen, trabajan y duermen) y repiten la misma rutina todos los días sin tener sentido de la gratitud, es por eso que pienso y creo que mientras menos la gente no se conecte con su entorno y no practique la gratitud es como sentirse vacíos, vivir la vida sin sentido, nos induce a la decadencia, los vicios, perversiones, etc.

Sería bueno el rescatar e incentivar este tipo de costumbres casi perdidas en el tiempo, en beneficio de nosotros mismos y nuestra sociedad. El saber venerar o agradecer a todo lo que nos rodea y que brinda la misma vida.

“Un pueblo agradecido por las bondades que da la vida, es un pueblo o sociedad próspera en la vida”.

La prosperidad de una sociedad se da por los valores y respeto (educación) que dan y reciben entre ellos mismos y hacia otros dentro y fuera de su sociedad, así como a la misma naturaleza y otros seres vivos quienes nos rodean.

Una sociedad rica es una sociedad con valores positivos fuertes, como la justicia, la cooperación, la responsabilidad, la honestidad y el respeto, que fomentan el bienestar colectivo y el orden, más allá de la mera riqueza material, la cual por sí sola no garantiza una vida plena o justa. Estos valores impulsan el desarrollo sostenible y la cohesión social, creando un entorno donde las personas prosperan individual y colectivamente, con énfasis en el bien común y la ética. A de señalar que actualmente se reconoce días culturales (Perú) como día de la canción criolla, del músico, del ceviche, anticucho, día de los muertos, Halloween, el inti raymi etc. estos días festivos modernos serian una forma de gratitud por el evento que se tiene o alimento que se consume.

No era de extrañar que los primeros conquistadores se sintieron admirados por las sociedades americanas en general, justamente por que vieron y se dieron cuenta que eran sociedades civilizadas muy diferentes a la de ellos. Tanto así que los reyes de España reconocieron a la nobleza de las américas con sus títulos y abolengo dándoles títulos nobiliarios de acuerdo al estándar europeo que muchos de ellos tenían.

En conclusión, el culto al agua era una forma de agradecer por este líquido elemento fundamental para el desarrollo de la vida en nuestro planeta.